¿Es la fe conveniente para la vida?

Juan Serrano

Ver conferencia original

La fe es creer algo en lo que no se ve, dar crédito a la existencia de Dos, alguien a quien no veo pero que me va a salvar, me acompaña…la fe también puede ser una tranquilización de mi conciencia, puede ser el opio del pueblo. La vida es sufrimento y no quiero, la vida es lucha y la lucha me cansa y entonces si me sugestiono puedo encontrar como un consuelito, sí, aquí toca fastidiarse pero luego irás al cielo. Pascal dice que que aunque no sea verdad Dios al menos vivir como si existiera es más conveniente para la vida. Ante este sufrimiento que tengo si me he sugestionado lo suficiente para creerme que me voy a encontrar a quien quiero en el cielo o voy a tener un premio, pues es mejor. Me hace más llevadero la mierda que es esto. En tercer lugar, puede ser un salto al vacío, me fío ciegamente, como yo no tengo ni idea, pues salto al vacío. O una fe que no parte de una relación sino de una tradición que no hemos puesto en juego.

La fe es indispensable para la vida, no se puede vivir sin fe. El Homo Sapiens ha construido un tipo de sociedad en el que es indispensable confiar a cada instante. De hecho, asumimos acríticamente cada día que el edificio en el que nos adentramos no se va a caer porque los cálculos del arquitecto que lo ha hecho los ha hecho bien, o nos montamos en el autobús sin comprobar con un test el estado del conductor.

El sapiens ha generado una sociedad en la cual fiarse es absolutamente indispensable para vivir, necesitamos desde el primer minuto de la mañana fiarnos de que hay algo que uno no genera por sí mismo, que uno no pone en la existencia, del cual depende el éxito de lo que uno tiene que hacer. A este método para movernos por la realidad se denomina fe. No es religiosa, pero es verdadera fe. La fe es un método de conocimiento racional, es un camino que nos permite conocer con verdad algunas cosas. Es el método propio de algunas realidades. Para resolver una ecuación debo aplicar el método matemático, no puedo aplicar otro método, como el que sí aplacaría para saber si debo casarme o no. Aquí sería la certeza moral, cómo me debo comportar. No se puede vivir sin el método de la certeza moral, que tiene como corolario la fe, no se puede vivir, no hay tiempo. Partimos de la confianza en algo que no tenemos una certeza empírica. De este segundo paso: la fe es indispensable para la vida. Las cosas más interesantes, que más me importan y que son mas necesarias para vivir, tienen que ver con este método, no con el científico.

Esta fe natural tiene una definición "conocer a partir de el testimonio" de un testigo del que me fio. La fe es tal método que implica siempre una evaluación. Verifico si es así. La fe es razonable si el testigo es fiable, o puede ser muy irracional si el testigo me quiere engañar. En un juicio el testigo puede alcanzar cargo de prueba.

La fe cristiana sigue exactamente este método. La fe cristiana no es creer lo que no veo como propio de la fe, no es saltar al vacío, no es una apuesta, no es una enajenación mental porque esta vida es una basura, sino que es originalmente la credibilidad a una noticia, dar credibilidad a una noticia: que Dios se ha hecho carne, ha muerto por nuestros pecados y ha resucitado. Una noticia narrada por un tercero, los primeros testigos de la resurrección. De tal manera que un cristiano puede decir hoy que 2mi madre, me ha dicho, que le han dicho, que le han dicho…que Cristo ha resucitado". Año 30 o 36 un hombre llamado Jesús de

Nazaret muere crucificado en Jerusalén. De la existencia de Jesús ningún historiador serio duda, el historiador no afirma si es Dios, sino que existió este hombre. El hecho fundamental del anuncio cristiano es que a los tres días el sepulcro está vacío. Los testigos que parecen periodistas dicen que lo han visto vivo, que han comido con él y les ha enviado a predicar. Estos casi 500 testigos se los dicen a otros y así hasta que en 150 años el cristianismo está destrozando por dentro el Imperio Romano. Personas que viven convencidas de que esto es verdad porque, aunque ellos no hayan sido testigos directos, hacen la misma experiencia de Cristo resucitado. Como le pasa a Pablo de Tarso, que nace del encuentro con Cristo.

¿Por qué es conveniente la fe para la vida? Porque creo que no se deja nada de quien soy. El cristianismo no es el cumplimiento de unas normas o la adopción de unos dogmas, sino que se fundamenta en la relación con una persona, Cristo. ¿Qué me dice Cristo? Literalmente el cristianismo es "este es un hijo de perra pero se confiesa y ya está" eso es el cristianismo. Somos unos desgraciados. Normalmente pensamos que para salvarnos hay que hacer una serie de cosas, pero el anuncio del cristianismo es "ya has sido salvado si te dejas" "ya he pagado yo aquello que tú no puedes pagar". El anuncio del cristianismo es Dios ha venido para que por su presencia entre nosotros podamos ser nosotros igual a Dios y la forma es aceptar que uno pague por nosotros.

Si yo no hago nada, que valor tiene, y si me lo perdonan todo, que valor tiene. Pues esta es la experiencia más humana y auténtica que tenemos: si la persona que más quieres y a la que has traicionado te perdona, tú te cargas de responsabilidad, no dices la voy a cagar mil veces más. Si uno vive de esta conciencia la vida se transforma, por eso cuando los primeros cristianos empiezan a vivir así, los demás se dan cuenta de que afronta toda la existencia de una manera totalmente nuevo.

La fe es la verdadera liberación porque es la certeza de que soy amado en este instante es la verdadera posibilidad de vivir el presente en toda su plenitud, porque este instante no es una lucha para construir mi propia realidad, sino que es el diálogo con otro que me ama incondicionalmente. La fe es la capacidad para vivirlo todo en esta relación.

La definición técnica de la doctrina católica es que la fe es adhesión racional, libre, graciosa y eclesial a Dios que se revela en Cristo. No podemos responder sin que haya un antecedente o un movimiento anterior, la fe es don. ES razonable la existencia de Dios, lo cual no quiere decir que exista.

El cristianismo es el verdadero materialismo solo a partir del testimonio, pero ni siquiera el testimonio es válido sino hay el espacio que doy yo a algo externo de lo que depende mi vida. Hay un factor misterioso implicado en toda la vida, que la vida es relación con algo que está detrás de las cosas, que las cosas son signo. No damos espacio a lo imprevisto y es la posibilidad de que entre en mi horizonte aquel que hace posible todas las cosas en este instante.

El problema no es solo lo que se dice sino la credibilidad del testigo. Es absolutamente increíble que Cristo haya resucitado, sí…por eso para adherirse a una propuesta debe mirar que está pasando en quien lo anuncia. La gente que anuncia que ha visto a Jesús resucitado se juegan la vida, fueron asesinados todos. ES razonable pensar que se lo creían por lo que se jugaban por anunciar una mentira solo se puede explicar porque están absolutamente locos o porque tienen un negocio en ello. Pero en estos no hay ninguna implicación lucrativa, más que la muerte. Se creían lo que dicen. Pero no solo los primeros, con la misma intensidad lo dicen los que les siguen. Son acusados de ateísmo en la Pax romana. La fe cristiana apela de un modo mucho más directo a la dimensión racional, no se puede creer si no se entiende, que no es lo mismo que demostrar.

Y no hace falta ir a los primeros, si a un amigo nuestro le ocurre, que vuelve de una experiencia cristiana y sigue siendo el mismo pero tiene una alegría que continua en el tiempo, de una vida cambiada que te dice él que la razón del cambio es Cristo, uno debe hacer las cuentas con eso.

Cuantas veces aquello en lo que yo me he empleado incluso habiendolo acabado no me satisface, y enseguida tengo que emprender otra cosa que me vuelve a dejar vacío. Y como si encuentro algo satisfactorio en la vida no tiene que ver con la consecución de un empeño propio, si no que tiene que ver con una persona que me dice te quiero pase lo que pase, aunque no consiga construir o vencer lo que quiero.

La vida se juega en reconocer, secundar, obedecer, pegarse al clan, a la tribu, a las personas, al sitio donde tú encuentras esta palabra para ti: pase lo que pase yo siempre te querré. El cristianismo es la radicalización absoluta de esta verdad humana y por eso es digno de crédito, el centro es que hay uno que me quiere siempre, que me quiere antes de ser querible. Hay uno que me afirma con radicalidad en todo lo que soy, está más interesado que yo mismo en que yo viva, aquí y ahora, no en el cielo. Y esto es verificable en mí y en otros.